

ANEXO: CRÓNICA MORALIZADORA D ANTONIO D CALANCHA

VICHAMA (DIOSDE LA COSTA PERUANA)

Publicamos a continuación una parte de la transcripción de la crónica moralizadora del Padre Antonio de La Calancha (pág. 930 - 935) de la edición D Ignacio Pradro Pastor, Lima Perú 1976, vol. III (pág. 917 - 940). Cabe indicar la importancia que adquiere la mitología Vichama para el Norte Chico y la Región Lima de este valioso material histórico clave para la valoración de la cultura regional que ahora se revitaliza con los grandes descubrimientos e investigaciones arqueológicas de Caral, Caballete, Bandurria, Shicras, etc.

* D ANTONIO D CALANCHA 1638

Qué acción, obra a beneficio les uviese venido desde Dios Pachacamac, i cómo crió a los Indios diré, porque en ellos no quedó memoria de Adán ni Eva, así como a los Griegos i Latinos, que atribuían la procreación del mundo a diferentes progenitores, dando otros nombres a los protoplastos, o primeros onbres. Quáles tuviesen los serranos por su primer padre queda dicho, i aora diremos a qué reconociesen los marítimos, que son los lungas abitadores de los llanos i arenales desde Piura asia Arica, distancia de trecientas leguas de longitud, con doce a quince leguas, i en partes menos de latitud al ancho de la costa del mar.

"Dice una fábula que ellos creían por infalible, i creyeron asia que se hizo la visita general contra la idolatría, i llegó asia Guarmey por la parte de los llanos, i en todos los pueblos i comarcas lo creían, i aún oy lo creen muchos más que los artículos de Fe, i no admitían aver sido el principio de los onbres Adán i Eva, sino los que en seys informaciones, donde declararon más de mil testigos, vida cómo uno de los que ivan a catequizar a los Indios, i a inquirir sus errores, el Padre Luis Teruel compañero del Padre Josef de Arriaga, dice que el origen de los Indios de los llanos dicen ellos, que fue i el de sus guacas, i comidas éste:

Que no avía en el principio del mundo comidas para un onbre i una muger que el Dios Pachacamac avia criado, muriode anbre i quedó una sola mujer, que saliendo un día a sacar raíces de yervas entre espinas, con qué poderse sustentar al campo, alcó los ojos al Sol así: Amador Criador de todas las cosas, ¿para que me sacaste a la luz del mundo, si avía de ser para matarme de pobreca, i consumirme con anbre?. O nunca le acordaras de criarme de la nada, o me acabaras al punto que salí a este mundo, yo sola viva en él sin sucesión de ijos, pobre afligida i sola:

¿porqué o Sol, si nos criaste, nos consumes? ¿cómo, si eres el que repartes luces, muestras ser miserable negándome el sustento? no

412a Lib. I. Manuscrip contra idolatriam. Cap.10.

412b Lib. 2 Rabidi letunia ventris insolitis adigunt vesci.

412c C. Pharsal. Carpere dumos et morsu apoliarenemus, iaethumque minantes.

Vellere ab ignotis dulas radicibus herbas.

412d Lib. I. Metamorf. Pone meus, inquit, numquam tibi causa doloris haecerit.



pareces piadoso, pues no te compadeces de los afligidos, i no socorres a los que criaste tan desdichados; permite, o que el cielo me mate con un rayo, o que la tierra me trague acabando con tan trabajosa vida, o socórreme benigno, pues me criaste omnipotente.

Estas i otras ternuras y desesperaciones decía afligida al Sol, estímulos de la anbre que cría rabias, **como dijo Siliotálico**; compadecido el Sol bajó alegre, saludola benigno, i pregunto la causa de su lloro, fingiéndose ignorante; i ella le dijo el afán de su vida, el trabajo de buscar sustento entre espinas, i la triste pasadía librada sólo en desenterrar raíces; **cosa como ésta creyeran los Latinos, i la repite Lucano** Oyendo sus lástimas, condolido de sus lágrimas, le dijo palabras amorosas, que depusiese el miedo, que esperase descansos, porque ya no sería causa de sus penas la que asta allí lo avía sido de sus congojas, **consuelo que en semejante ocasión repitió Ovidio** de sus Dioses.

Mandole que continuase en sacar raíces, i ocupada en esto, le infundió sus rayos el Sol, i concibió un ijo, que dentro dentro de cuatro dias con goco parió, segura ya de ver sobradas las venturas i amontonadas las comidas; pero salió al contrario, porque el Dios Pachacamac indignado de que al Sol se le diese la adoración de vida a él, i naciese aquel ijo en desprecio suyo, cogió al recién nacido Semidiós, i sin atender a las defensas i gritos de la madre, que pedía socorros al Sol padre de aquel ijo, i también Padre del Dios Pachacamac, lo mató despedacando en menudas partes a su ermano. **Lo mesmo cuenta Ovidio que izo Medea despacando a su ermano Gialeo** senbrando sus guesos por los campos, fraticidio de que a lamentosas voces, i a quejas justas pedía venganza al Sol su padre (**esta afligida queja en igual ocasión pinta Virgilio**); pero Pachacamac porque nadie otra vez se quexase de la providencia de su padre el Sol de que no producía mantenientos, ni la necesidad obligase a que otro que él se le diese la suprema adoración.

Sembró los dientesw del difunto i nació el maíz, semilla que se asemeja a los dientes, sembró las costilas y guesos, nacieron las yucas, raíz que redonda tiene proporción en lo largo i blanco con los guesos, i las demás frutas desde tierras que son raíces. De la carne procedieron los pepinos, pacayes, i lo restante de sus frutos i árboles, i desde entonces ni conocieron anbre, ni lloraron necesidad, deviéndosele al Dios Pachacamac el sustento i la abundancia, continuando de suerte su fertilidad la tierra, que jamás a tenido con extremo anbres la posteridad de los lungas.

412 e Ibid. Et tus sic istos spargatur membra per agros, tanquam quac patrias detinuere vias. Idem. Lib. 3. Tristium.

412 f Georgicon. Qualis populea maerens Philomela sub umbre amissos queritur fetus, quuos durus arator abservans nido implumes detraxit: at illa flet noctem ramoque sedens miserabile carmen integrat, et maestis late ioca questibus implet.

413 a Ire iterum in iachrymas, iterum tentare precando cogitur. Acneid. Cap. 4

412 b Aenel. Cap. 10 Agitur furiis; totoque ardentis ab ore scintillasabsistunt; oculis micat acribus ignis.

413 c Ovid. I Amor eleg. 7. Minuet vindicta dolorem.

413 d Sat. 3 Munc face suppositis fervescitsanguis, et ira seintillant oculi, discisque, facisque quod ipse, nom sani esse homines, nom sanus iuret Orestis.



No se aplacó la madre con estas abundancias, porque en cada fruta tenía un acordador del ijo, i un fiscal de su agravio; i así su amor i la venganca le obligavan a clamar al Sol, i pedir o el castigo o el remedio de sus desdichas, **como de otra cantó Virgilio** bajó el Sol no poderoso contra el ijo Pachacamac, sino condolido de la mujer que la lastimava, i preguntándole donde tenía la vida i onbligo del ijo difunto, se lo mostró, i el Sol dándole vida crió del otro ijo, i se lo entregó a la madre, diciéndole, toma i enbuelve en mantillas este niño que llora, que su nombre es Vichama (*otras informaciones dicen que Villama*) crió al niño que creció ermosísimo, asta ser bello i gallardo mancebo, que a imitación a su padre el Sol, quiso andar el mundo, i verlo criado en él, consultó a la madre i continuó su viage; no uvo bien comencado su ausencia, quando el Dios Pachacamac mató a la que ya era vieja, i la dividió en pequeños trocos, i las izo comer a los cuervos Indicos que llaman gallinacos, i a los buytres Peruanos que llaman cóndores; i los cabellos i gruesos guardó escondidos las orillas del mar; crió onbres i mugeres que poseyesen el mundo, i nombró Curacas i Caziques que lo governasen.

Bolvió el Semidios Vichama a su patria, que se llama Vegueta, valle abundante arboledas, i ermoso país de flores, conjunto una legua poco más o menos de Guaura. Deseoso de ver a su madre no la alló, supo de un Curaca el cruel castigo, i arrojavan fuego de sus ojos de furor. i llamas su coracón de sentimiento, **al modo que pintó Virgilio** al enojo del otro, convocó los que avituaban aquellos valles. Preguntó por los guesos de su madre, supo dónde estaban, juelos componiendo como solían estar, i dando vida a su madre la resucitó a esta vida, i trató de la venganca, porque sólo ella aplacará el furor, **como de otro dijo Ovidio** i fue disponiendo el aniquilar al Dios Pachacamac, pero é por no matar a esiotro hermano, enojado con los onbres, se metió en la mar en el sitio i parage donde aora está su templo, i oy el pueblo i valle se llama Pachacamac de quien vamos ablando.

Viendo el Vichama que se le avía escapado el Pachacamac, bramando encendía los ayres, i centellando atemorizava los campos, como del otro dijo Persio bolvió el enojo contra los de Vegueta, i culpádoles de cómplices, no porque mataron, sino porque permitieron, i quando no cooperasen en el castigo, se alegrarían de la muerte, llevado de un repentino furor, sin admitir disculpas, ni mitigarse son ruegos, pidió al Sol su padre los convirtiese en piedras, conversión que luego se izo. Viéndose en pidras convertidos, las criaturas que formó el Pachacamac ya invisible, para que se vea quán dificultoso es a los Dioses falsos aplacar la ira una vez atizada, **como dijo Séneca pagando los onbres las culpas de tal Dios; dichosos los que confiesan que Jesu Cristo pagó las nuestras.**

No uvo bien egecutado el castigo el Sol i el Vichama, quando se arrepintieron de la impiedad, que lo que la ira yerra, i el arrepentimiento no

puede emendar, lo castiga el dolor de averlo echo, i la pena de no allarle remedio *como dijo Oracio* El Sol i el Vichama no pudieron desazer el castigo, quisieron satisfacer el agravio, i determinaron dar onra de divinidad a los Curacas i Caziques, a los nobles i a los valerosos, i llevándolos a las costas i playas del mar, los dejó a unos para que fuesen adorados por guacas, i a otros puso dentro del mar, que son los peñoles, escollos o euripos, a quien les diesen títulos de deidad, i cada año ofreciesen oja de plata, chicha i espinco, con que se aplacacen los tales convertidos, dando el primer lugar al Curaca Anat, que es un peñol o roca, una legua de tierra rodeada del mar, por ser este el mayor que entonces era de los onbres (i por esto es oy el de mayor adoración entre los Indios) viendo el Vichama el mundo sin onbres, i las guacas i Sol sin quién los adorase, rogó a su padre el Sol criase nuevos onbres, i él le enbió tres guevos, uno de oro, otro de plata, i otro de cobre. *Del guevo de oro salieron los Curacas, los Caziques, i los nobles que llaman segundas personas i principales; del de la plata se engendraron las mugeres destos, i del guevo de cobre la gente plebeya, que oy llaman Mitayos, i sus mugeres i familias.*

Este prinipio creían como si fuera artículo de Fe todos los Indios de Guaura, de Cupí [Supe], de la Barranca [comprendía Pativilca y Paramonga], de Aucayama [ubicado en Huaral], de Guacho, de Végueta, i los que abitan la costa, como se averiguo por el Visitador Fernando de Avendaño, por los Padres Josef de Arriaga, i Padre Luis Teruel, i los indios desde Caravaillo cinco leguas de Lima al norte, i Pachacamac cinco leguas al Sur, i los pueblos que corren la costa al mediodia asta Arica, que veneran sus peñoles, rocas o escollos, sólo diferencian este origen, diciendo, que los onbres que se criaron después para poblar este mundo, i adorar con sacrificios a los Dioses i guacas, los crió el Dios Pachacamac, enbiando a la tierra quatro estrellas, dos varones i dos enbras, de quien se procrearon los Reyes nobles i generosos, i los plebeyos, pobres i serviciales. Mandando el supremo Dios Pachacamac que a las tales estrellas que él avía enbiado, i las bolví al cielo, i a los Caziques i Curacas convertidos en piedras las adorasen por guacas, ofreciéndoles su bevidad, i plata en ola. Esta es la fábula que como nosotros la Fe creían, i aún oy creen muchos esta ficción; i ésta es la causa de adorar este Dios, i estas guacas”

....

***Calancha Fray Antonio de la Crónica Moralizada del Orden de San Agustín en el Perú, con sucesos ejemplares en esta Monarquía...:En Barcelona, por Pedro Lacavallería, en la calle de la Librería, 1638; II, cap. XIX, p. 412-414 (Edición D Ignacio Prado Pastor, Lima Perú, Vol. III, pág. 930-935) [] Anotaciones del Museo Arqueológico**

